

LA ACCIÓN CATÓLICA

ORGANO OFICIAL DE LA ACCIÓN CATÓLICA DE PANAMA

FORMACION-ORGANIZACION-APOSTOLADO

Año V—Panamá, 2 de Enero de 1941—Nº 317

Director: NICOLAS VICTORIA J.

Administración { Apartado 248
Teléfono 922

HACIA EL PORVENIR

AÑO NUEVO

Lentamente, triste, agobiado por el peso de trescientos sesenta y cinco días, que acaso han sido otros tantos trabajos, sinsabores y desilusiones, el viejo 1940 se va alejando, para dar el lugar a 1941, que llega feliz, sonriente, lleno de bríos, mientras todos le saludan complacidos y entonan marchas y canciones en su honor.

El viejo 1940 aprovecha el ruido con que se recibe a su sucesor, para alejarse sin ser visto; temiendo que los descontentos le reprochen Pobrecito Año Viejo; los que recibimos de él algún beneficio, los que fuimos felices durante su reinado, le miramos con respeto y veneración y sentimos que le vayamos triste. También tú fuiste joven, también tú llegaste entre la alegría y debes hacer remembranza de esa época.

Un nuevo año que comienza es siempre una nueva esperanza que

florece en el espíritu, es un tiempo propicio para hacer propósitos de reforma de costumbres y reflexiones sobre pasados errores; y ya con esto no es poca la significación de la fecha de hoy, que tiene carácter universal.

Un nuevo año es un cambio en la sucesión indefinida del tiempo.

Un nuevo año en las presentes circunstancias del mundo es un nuevo resurgimiento de anhelos, de paz y de concordia.

Con el comienzo del año se renuevan y se aquilatan los objetivos que mantienen en brega continua a los hombres de pensamiento y de acción para el bien; se reiteran los juramentos formulados en lo interior de uno mismo, para proseguir siempre adelante hacia la meta de sus nobles ideales.

MARIA.

OFRENDA DE NAVIDAD

Una de las mas grandes virtudes y quizá la mas difícil de practicar, es el renunciamento, o sea, el abandono voluntario y valeroso de nuestros mas caros deseos, comodidades, placeres y sentimientos. Pero ¿cómo explicar esta virtud de la que jamás hemos oído hablar? Es verdad que nunca se la nombra, ni siquiera nos damos cuenta de su existencia, aun cuando la practicamos a cada instante, unas veces dentro del reducido espacio de nuestro hogar, en el círculo inmediato de nuestras relaciones y en donde quiera que ejercitemos nuestras actividades, ya que la vida no es mas que una constante renunciación. ¡Cuántas veces en el breve término de un día no nos vemos obligados a privarnos de muchas cosas, hace mucho tiempo anheladas, o de disfrutar de alguna expansión en la que esperábamos encontrar algún deleite espiritual o material!

Si nos propusiésemos llevar la cuenta de las veces en que somos obligados a practicar el renunciamento, nos llenaría de asombro la facilidad con que le rendimos culto involuntario a esta virtud. Desde que tenemos que abandonar el tibio lecho para atender a los quehaceres de la casa o a los trabajos de la oficina, hasta que tenemos que volver a él porque el cuerpo reclama descanso, vivimos en un perpetuo ejercicio, unas veces involuntario y otras forzado, de esta virtud.

Y así, cuando los pequeños tiranos del hogar, prenden con sus infantiles travesuras, la antorcha de la alegría o la hoguera de la disputa, tenemos que renunciar a nuestra tranquilidad y sosiego; cuando una llamada telefónica interrumpe la lectura de un libro interesante, para asistir a una frívola e insustancial conversación, renunciamos al disfrute de un exquisito placer espiritual;

renunciamos a las gratas emociones de una función teatral o de un paseo por el campo, por la necesidad de acompañar en su duelo al amigo que sufre la pena de la pérdida de alguno de los suyos; renunciamos a hacer una visita o a asistir a una fiesta social, para llevar un poco de consuelo al lecho del enfermo; renunciamos a poner en práctica nuestras ideas para llevarnos en armonía con las personas con quienes tenemos que convivir; renunciamos a nuestros proyectos para transigir con los errores y debilidades de nuestros parientes y amigos; tenemos que renunciar, en fin, hasta a la posesión de los mas simples atractivos de la vida, si queremos vivir en santa paz con los demás, ya simplificando nuestras acciones, tolerando muchas ideas contrarias a las nuestras o sobrelevando las debilidades del prójimo o disimulando sus defectos.

De una manera insensible y en veces forzada como puede deducirse de los anteriores ejemplos, nos hemos convertido en apóstoles y practicantes de una virtud que pocos proclaman ni recomiendan, pero que crea en el individuo, sanos hábitos de convivencia social.

Pero si la renuncia de nuestros hábitos, propósitos y quehaceres por obra de fuerzas exteriores ajenas a nuestra voluntad, lleva envuelto un mérito lejano, esa misma virtud alcanza proporciones de sublimidad y de heroísmo cuando interviene libremente nuestra voluntad para privarse del placer, del goce material y efímero, de esa moderna aspiración a "darse buena vida" de que nos habla Carrel y que se manifiesta por un incontenible deseo de vestir, de asistir a fiestas, cinemas, programas de radio y en dejarse dominar por los vicios de comer, beber, fumar o por los excesos alcohólicos

(Pase a la Pág. 2ª)



Se inicia el presente año con la proclama de la Nueva Constitución que marcará una era distinta en nuestra vida nacional.

Invocando a Dios y bajo sus auspicios, mandatarios y pueblo han jurado por su Santo Nombre, cumplir los nuevos postulados y mantener la dignidad de la Patria a la altura de las naciones libres y bien cimentadas en las bases inmovibles del honor y la virtud de los ciudadanos.

Hoy que allende los mares se palpan los desastrosos efectos del olvido y menosprecio de Dios, con orgullos y egoísmos desmedidos que llevan a la destrucción y a la ruina, precisa con mayor urgencia que nunca, un resurgimiento de eficiente reconstrucción, por el cual los pueblos y naciones de América, prepotentes en su fortaleza moral sean solar estable de la paz y de la justicia.

Hemos de esperar confiadamente, y lo esperamos de veras, por el solemne acto de hoy, que los sólidos soportes del santo temor y amor a Dios hoy manifestados públicamente al inaugurarse la Nueva Constitución mantendrán incólume y cada vez más fuerte la vida de fraternidad cristiana que promete desarrollarse en nuestra sociedad.

Sin duda alguna las leyes extensivas de estos principios constitucionales, inspiradas en las mismas fuentes, para el bienestar y segura prosperidad de la Patria afinarán y perfeccionarán cuanto sea necesario para lograr tal objeto.

Para que así sea hace votos al Cielo La Acción Católica de Panamá dispuesta siempre al trabajo por la civilización y cultura cristiana del pueblo.

El Aguinaldo de la Acción Católica a los ancianos pobres

El día 21 del próximo pasado Diciembre tuvo lugar en el espacioso salón de la Acción Católica de esta ciudad la repartición del Aguinaldo de Navidad a más de 150 ancianos pobres.

El acto revistió una sencillez sublime; y aunque repetido todos los años y en todas las partes del mundo, ni carece de novedad ni pierde nada de su cristiana y piadosa emoción; y bien merece le dediquemos

unas pocas líneas, a guisa de crónica.

Para las cuatro de la tarde, las Damas de la Acción Católica tenían ya todo preparado y en perfecto orden: un hermoso Belén, el Aguinaldo de los pobres en sus bolsas numerosas, un piano para la fiestecita que iba a amenizar tan simpático acto, asientos dispuestos para el Prelado y sus acompañantes, sillas para los asistentes, los ancianos po-

El cristiano ordenado, da el primer lugar a lo más importante, y es una necesidad muy grande olvidar lo esencial y necesario por lo secundario y de ninguna importancia.

Recordad aquello de las malas operaciones de los comerciantes. No hay comerciante que no se equivoque alguna vez y haga una mala operación, dejándose engañar por algún bribón o estafador. Piensa que compra buenas cosas, y adquiere género inútil que no puede despachar y se le echa a perder en su establecimiento y pierde todo lo que pagó por ello, mas lo que pudiera haber ganado si hubiera comprado buena mercancía. O también cree que compra barato y le engañaron en el precio, y luego no puede él vender la mercancía ni al precio que pagó y sufre una pérdida en el negocio.

Cuando un comerciante ha hecho una mala operación de esta clase, luego de darse cuenta de su error, trata de resarcirse, poniendo más esmero cuidado, haciendo economías, buscando mejores contratos, ventas más caras y abundantes, etc.

Así el cristiano que ha hecho una mala operación. En la vida cristiana, la mala operación es el pecado que causa una pérdida total del capital de gracia santificante que se posea y del tesoro de merecimientos que se iban acumulando en el cielo.

El cristiano debe deshacer esa mala operación por el arrepentimiento, por la humilde confesión de su falta, por un sincero y firme propósito de no pecar más, por ser más cuidadoso en evitar los peligros y las ocasiones, por tener más vivo empeño en practicar actos de virtudes, etc.

Para evitar estas malas operaciones es necesario el trabajo continuo y la vigilancia incesante. Nada se puede conseguir en la vida espiritual sin trabajo, sin hacernos violentos

cia, sin negarnos a nosotros mismos. Pero este trabajo, mortificación y violencia se hace dulce y llevadero, cuando consideramos el mal que se evita y sobre todo el bien que se hace y el mérito que se consigue.

Esta es, pues, la idea que más fija debemos tener en la mente, y el sentimiento que hemos de guardar más vivo en nuestro corazón: El trabajo. Sin él nada se consigue, ni para la tierra ni para el cielo.

El hombre no busca ni se impone, de ordinario, el trabajo por el trabajo mismo, sino que se somete al trabajo, como medio de conseguir un fin bueno y agradable. Por ejemplo: tener dinero, comodidades; o como se dice ordinariamente, por asegurar un buen porvenir.

El cristiano también trabaja por asegurar un buen porvenir, y emplea las penitencias, las mortificaciones, la oración, las obras de misericordia, etc., y sobre todo, los Sacramentos, como medio de asegurar su porvenir. Pero el porvenir del cristiano, como tal, es muy diferente del porvenir que trata de asegurar un comerciante o un trabajador cualquiera. El porvenir del cristiano es la eternidad, el porvenir del comerciante es un porvenir de unos cuantos años pasados con más o menos comodidad. Si bien lo miramos, este no es verdadero porvenir, porque una cosa que viene para pasar otra vez, no es ni puede ser el deseo del hombre, ni su aspiración, ni su fin. El verdadero porvenir del cristiano es el que una vez llegado ya no pasará jamás.

Por eso, en este mundo no hacemos sino pasar, caminar sin detenernos en ninguna parte. No tenemos aquí lugar de descanso, ciudad donde podamos fijar nuestra definitiva morada, sino que vamos en busca de la ciudad donde viviremos para siempre. Eso no lo podemos conseguir nunca en esta vida, porque nada de esta vida permanece, (Pasa a la Pág. 3ª)

programa, que el lector puede ver a continuación:

PROGRAMA

- Himno de la Acción Católica.
- El Mejor Pesebre. Cuento por Isabel Manfiel, alumna de la Escuela Privada de María Inmaculada.
- Noche de Paz. Villancico. Alumna del Colegio de San José.
- Reparto de ropas a los ancianos pobres. Acción Católica.

(Pasa a la 3ª Pág.)

Sección de la Mujer

LA PERDICION DEL MUNDO

El mundo se pierde, o se condenan las almas, por su culpa; esta es la verdad. Así como se pierde la salud por no vivir moderadamente, de igual manera, se va al infierno por no querer vivir como Dios manda. No aman los pecadores la vida honesta, sencilla, los goces inofensivos, los placeres moderados y puros de las fiestas familiares; los paseos por los campos en busca de la recreación de un baño de río o de la pesca; la visita a los amigos campesinos y la admiración y contemplación de la hermosa naturaleza, que ofrece tantos goces espirituales al hombre de corazón depravado. No, no aman los pecadores eso; porque ellos tienen el corazón depravado, por lo cual nada ven con ojos puros, y no se conmueven ante el panorama de la creación, ni se alegran ante la inocencia, ni les gusta la sencillez ni la verdad de la vida cristiana, sino la oscuridad del pecado y los caminos torcidos que conducen al infierno. Porque los pecadores no aman la verdad, ya que se han apartado de Dios, que es la verdad misma; por eso no hay en ellos nada cierto ni estable, nada puro ni sencillo, ni digno de confianza, porque el que no teme a Dios para fallar a su ley, menos teme engañar a sus iguales los mortales.

No andan en espíritu de verdad, sino de mentira y de engaño, por lo cual juzgan según la malicia de que están poseídos. No creen el bien en los otros y manchan con sus suspicacias las acciones inocentes de los buenos. Cuánto mal hacen sin medir sus consecuencias; y se lo hacen también a sí mismos, perdiendo sus almas. Si reflexionaran y trataran de llegar al conocimiento de Dios y de las verdades eternas, de seguro abandonarían el pecado para no sufrir la eterna condenación. Pero aquí es donde radica el principio del gran mal de los pecadores: en que no quieren saber nada de la religión ni de Dios y huyen de todo lo que les conduciría al camino de la salvación.

Saben que las buenas lecturas, las prácticas piadosas y la compañía de los buenos cristianos los retraerán de sus malos proceder, y por eso

ningún trato quieren con tales personas. Los libros santos los miran con desprecio y no los abren siquiera, para su desgracia, pues allí está escondida la luz que ilumina a las almas y desde sus páginas habla Dios al corazón para que se convierta a El. Lo mismo hacen con el templo: éste es para ellos un lugar comprometedor, ya que al entrar en él los considerarían como personas de bien, y fieles cristianos, lo cual ellos no quieren parecerlo siquiera, pues decaerían en el concepto de sus iguales, es decir, de los ateos, quienes sólo tienen por honra el ser borrachos o libertinos y tener sus carteras repletas de billetes para humillar a los pobres. No, no, los pecadores de profesión se avergüenzan de entrar a la casa de Dios, porque aunque los ojos de su alma están ciegos, algo les dice a su corazón el altar donde saben que está el Santísimo oculto en el Sagrario, y las imágenes de los santos, que representan a los que por sus virtudes están reinando en el cielo.

No quieren nada con Dios, porque El es el obstáculo en el camino de su maldad; El es la mano que sujeta y que ataja al que se le acerca para conducirle por el sendero del bien y llevarlo al cielo. Por eso huyen de todo lo que los podría poner en el trato y amistad con Dios, pues no quieren abandonar sus iníquos proceder para ser buenos. Qué triste les parece la vida de los buenos cristianos! Si la adoptaran, ya no podrían andar borrachos ni en compañía de otras personas que no fueran sus respectivas compañeras, ya no se atreverían a cogerse lo ajeno ni tampoco podrían solazarse hablando libremente y manchando con sus chismes la honra del prójimo; entonces, en lugar de llevar a cabo la venganza tendrían que perdonar; no les sería lícito envidiar y dolerse del bien de los demás, sino que se conformarían con su suerte y desearían todo lo bueno a sus hermanos. Si, muy triste les parece eso de recogerse en familia a tempranas horas de la noche, vigilar la conducta de sus hijos, evitando con su presencia en el hogar, el que éstos se vayan a malos lugares. Ya tendrían

que interesarse en sus tareas, como lo hacen los buenos padres de familia, dar ejemplo de honradez en los negocios, tener caridad con el desvalido en lugar de explotarlo; asistir bien a los suyos y no quitarles sus derechos para ir a derrochar el dinero en los vicios y en el libertinaje. En una palabra, tendrían que ser buenos y cumplir con su deber, dando así buen ejemplo a su familia y al prójimo; y esto les parece muy triste y muy aburrido. Porque tienen el corazón depravado y no pueden alegrarse en lo único que proporciona alegrías verdaderas, es decir, en el bien y en la rectitud de una buena conciencia que sabe cumplir la ley de Dios en todas las etapas de la vida, con lo cual salva su alma.

Estoy convencido de que existen en el mundo muchos hombres que tenían vocación sacerdotal y no la han seguido

O tengo ya resuelto mi porvenir, o no lo tengo. Si lo tengo, muy bien. Si no lo tengo, ¿me he convencido de que verdaderamente no es para mí el sacerdocio?

Cuestión previa: ¿hay en mí, con respecto al sacerdocio, OBSTACULOS invencibles, o por lo menos serios, v. gr.: salud, ineptitud para los estudios necesarios, un temperamento o un pasado que parecen contraindicar el sacerdocio?

Considerarlo. Lealmente.

Si no existe obstáculo alguno, otra cuestión: LAS INCLINACIONES. Me refiero a las inclinaciones sobrenaturales: deseo de lo mejor, de la salvación de las almas, de una mayor semejanza con Cristo... Las repugnancias de orden natural, temor de separarme de mis padres, las comodidades de la vida, etc., no son, de por sí, una razón contraria.

Inclinación sobrenatural, sí, en ciertos momentos más o menos pronunciados (advertir que no son necesarios). ¿Basta esto? ¿Cómo estar seguro de que Dios me llama? Si de ello estuviera seguro, partiría.

Invertir el problema. La cuestión no está tanto en saber: "¿Qué quiere Dios de mí?", como en esta otra: "¿QUE QUIERO YO DAR A DIOS?"

Leer nuevamente, en San Mateo, la conversación de Jesús con el joven. (Cap. XIX, 16-23).

Unos Ejercicios me ilustrarán definitivamente.

OFRENDA DE NAVIDAD
(Viene de la Pág. 1ª)

y eróticos.

Entonces es cuando el renunciamento es una verdadera virtud y adquiere valor intrínseco, capaz de proporcionarnos cuantiosos bienes morales y espirituales; entonces es cuando el renunciamento adquiere un poderoso valor adquisitivo y se convierte en material precioso de escasa existencia y de difícil consecución.

No obstante esto, los componentes de ese valioso metal, existen abundantemente en los ricos yacimientos de nuestra voluntad y de todas nuestras facultades morales. De ellos podemos extraer el material necesario no solo para la compra de nuestra felicidad, sino también para procurar la felicidad ajena.

Y sin embargo, ¡qué egoístas somos para con los demás y qué negligentes para con nosotros mismos, porque, qué escasas y ridículas son las ocasiones en que nos llenamos del valor y de la energía necesaria para privarnos voluntariamente del placer cuando nos llama a hundirnos en el vicio y arrastrarnos a la miseria física, moral y económica!

Si existe, pues, una virtud cuya práctica es generadora de mérito y de valores morales tan grandes; si hay una fuente que puede producirnos tanta riqueza moral, que a los ojos de Dios tenga valor suficiente para conseguir el perdón de nuestros pecadores, para aliviar las penas de nuestros semejantes, para pro-

porcionar alegría a los tristes, para asegurar en fin, la paz del mundo, comencemos desde ahora a atesorar, a poner a funcionar la máquina de la abnegación y del renunciamento, de manera que podamos acumular tanta riqueza espiritual, que podamos alcanzar en el mas breve término, los beneficios que tanto anhelamos y de los cuales nos vemos privados, porque no hemos hecho nada para merecerlos.

La celebración de la fecha del nacimiento de Jesús, o sea, la de su advenimiento a la tierra a ofrecernos amor y a traernos paz, debe servirnos de punto de partida y de encomiable ejemplo para la iniciación de esta tarea. La Navidad no es otra cosa que la celebración del reinado de la paz, de la paz de los espíritus que nos trajo el Divino Salvador para redimirnos del pecado en que habíamos caído, precisamente por la cobardía de los hombres para practicar la virtud del renunciamento. Y fué necesario el sacrificio de Jesús para que la humanidad se salvara; el fué el que tuvo que renunciar a las pompas y vanidades de este mundo para enseñarnos, el primero, la práctica de esta virtud.

Antes de que se cumpla el segundo milenio de este hecho trascendental, la humanidad es víctima nuevamente de la fiebre de la guerra y de la concupiscencia. En vez de rechazar el pecado, avanzamos hacia él, que se nos presenta en las mas variadas formas del placer, aniquilando en nuestras almas y en nuestra voluntad la energía para el ejercicio de las virtudes y toda capacidad para el sacrificio. La vida agradable y cómoda es hoy la sola razón de la existencia. Si intentamos privarnos de un placer por insignificante que sea, hay un coro de voces que nos impele a gozar sin restricciones, bajo el pretexto de que podremos sufrir mañana. Y obedeciendo siempre a estas fáciles excitaciones, hemos llegado a invertir los papeles: en vez de hacer los méritos para conseguir el premio, pretendemos que nos lo otorguen por anticipado, sin haberse presentado ningún título para merecerlo.

Ante nuestra falta de capacidad para la virtud, sería necesario que se repitiera el trágico drama del Calvario para que la humanidad se salvara del abismo a que la llevan precipitadamente su soberbia y sus vicios; pero Jesús no volverá a envolverse en un nuevo e inútil sacrificio, porque nos ha dotado de todos los medios para conseguir nuestra definitiva regeneración.

Esos medios los llevamos dentro de nosotros mismos, discretamente ocultos en la reconditeces de nuestra voluntad y solo los podemos adquirir mediante la práctica del renunciamento y de la abnegación, en su forma mas valiosa: la privación voluntaria del placer, de todos los encantos que ha creado la civilización para el desarrollo y refinamiento de todos los vicios.

Esta acumulación de riqueza moral, ofrendémosla a Cristo Nuestro Señor, en el aniversario de su venida al mundo, como un homenaje al amor y a la paz que él quiso legarnos por toda la eternidad de los siglos; y como un ruego porque su espíritu de mansedumbre y de bondad infinita, llene el corazón ensorbercido de los hombres que, mas allá de los mares, se destruyen con refinada perversidad.

Juana O. de Mulford.

CATOLICOS, prestad vuestra cooperación a la buena prensa leyendo y difundiendo "Adelante", y mandando vuestros trabajos a la Imprenta de la "Acción Católica".

CLINICA DENTAL

Dr. JOAQUIN M. ARIAS,—Dr. JUAN B. ARIAS

Cirujanos—Dentistas

Ave. Central 98—Frente al Nuevo Edificio del Banco Nacional
Ciudad de Panamá.

La Parroquia, Centro de Irradiación Cristiana

Ningún fiel cristiano ignora la importancia que la Iglesia da a las parroquias. Son ellas un hogar, una familia en donde las almas nacen a la vida de Cristo, crecen, se curan y de donde parten para una vida que no tiene fin. La parroquia es el domicilio eclesiástico de los fieles, la escuela en donde se instruyen, el santuario común en donde las familias cristianas se reúnen para rendir homenaje al Dios que está en los cielos.

Lo que las familias son a la sociedad, las parroquias lo son a las Diócesis. Si en una nación el número de familias buenas es en gran número toda la sociedad de esa nación ve y siente su beneficio. Si en las Diócesis las parroquias cuentan con muchos fieles que cumplen con sus deberes para con Dios, para con el prójimo y para con ellos mismos, la Iglesia en esa nación contará con buenos padres de familia, buenos hijos, buenos sirvientes, buenos jóvenes y buenos ancianos. En una palabra: la Iglesia y la nación tendrán buenos hijos, la una, y buenos ciudadanos la otra.

Es pues la parroquia el centro de donde viene la luz a las inteligencias, la fuerza a las buenas voluntades y la paz a todos los fieles.

Sin embargo, todo esto pide por parte de los fieles un trabajo, es decir una unión íntimamente sobrenatural con el Párroco; responder a sus llamados, recibir sus orientaciones, respetarlo y quererle para ayudarlo y alentarle. Todo lo cual se consigue

precisamente con la A. C.

Todos aquellos fieles que han dado su nombre a la A. C., se han convencido del mucho bien que pueden hacer a sus semejantes. Ya no se trata allí directamente de lo que pertenece a la conciencia de cada uno, para ello es el sacramento de la penitencia, sino de las dificultades de todos, de las alegrías en común, de la forma en que hay que predicar el catecismo a todos los niños, del número de matrimonios que hay que arreglar, de la mayor solemnidad en el culto, del bien que se puede hacer a las familias pobres, etc.

¿Qué fiel podría alegar el pretexto de no tener tiempo para dedicar sus cualidades y su persona al servicio de los demás?...

¿Qué hombre o mujer podría decir que nada tendrá que hacer en la A. C., con el fin de perfeccionar sus deberes morales y religiosos?

¿Qué Párroco se sentiría solo y aislado en una Parroquia si sus fieles se constituyen sus mejores amigos en el trabajo que es el del mismo Cristo?

El cristiano que no quiere a su Parroquia y a su Párroco es el ser más ingrato y el que más falta a sus deberes más sagrados.

Menester es, por consiguiente, que todos los fieles ayuden a la Iglesia en un trabajo al que Ella misma les hace una invitación confiando en el deseo de todo cristiano de salvar a la Iglesia y a la Patria de tantos peligros como la amenazan.

La Estrella de los Reyes Magos, es la paciencia con la cual recibas las heridas del camino.

Ves que rápido se adorna así, la Cuna del Dios Hombre?

Ve y trae todas las crucecitas que tu espíritu ha guardado; colócalas reverente alrededor del pesebre; ellas irradiarán tal luz, que no necesitas más bellezas.

Ese es el pesebre que gusta tanto Jesús...

No canses tu fantasía, buscando mortificaciones que obsequiar al Maestro de Nazareth.

No dejes escapar las oportunidades que El te ofrece. Esas serán las más frescas rosas, para salpicar graciosamente la Cuna de Belén.

Rosa C. Quirós de Martín.

El Pesebre

Hermano! Ya es tiempo de que el pesebre de tu alma, esté listo para recibir a Jesús Niño!

Más no te afanes por los adornos. Mira que baratos se obtienen en el Almacén de las tribulaciones, sin tener que preocuparte por escogerlos.

El mismo Dios Niño, con su índice divino, te va señalando los que a El le agradan.

No pierdas tiempo en la fantasía de escoger las mortificaciones; las que tu le brindas, le son menos gratas que las enviadas por su voluntad divina.

He ahí, la brillante guirnalda que iluminará el pesebre.

El Alegre Despertar de un Buen Bebedor

Ron Dalley

Calidad por Añejamiento
Destilado Directamente a Bajo Grado

Delicious for Cocktails, Highballs and Straight Drinks

Always Ask For—Exija Siempre

Ron Dalley

Compañía

Azucarera La Estrella, S. A.

PANAMA, R. P.

Tel. 2171

P. O. Box 593

La Electricidad es Barata en Panamá

Nadie necesita pagar más de 8 centavos el kilovatio—hora por los servicios residenciales eléctricos que le proporciona la Compañía Panameña de Fuerza y Luz.

La tarifa se reduce a 5 y a 3 centavos el kilovatio—hora para aquellos que usan para VIVIR MEJOR más de nuestros servicios eléctricos.

Solicite informes en las oficinas de la Compañía Panameña de Fuerza y Luz.

Cía. Panameña de Fuerza y Luz



Siempre a sus Ordenes

PANAMA

COLON

Sección Catequística

CLXVI—Prescripciones de la Santa Sede

En el Concilio Tridentino se expresa ya la triple obligación del párroco respecto a la enseñanza del pueblo cristiano: la homilía dominical, la catequesis a los adultos y a los niños.

Pero las prescripciones no eran del todo explícitas, ni se marcaba bien la distinción entre estos tres actos. Así que el Papa Benedicto XIV, las reduce a dos capítulos, cuando en la Constitución Etsi mihime (7 de febrero de 1742) dice: Dos obligaciones impone principalmente el Concilio de Trento a los pastores; una, que todos los días de fiesta hablen al pueblo acerca de las cosas divinas; otra que enseñen a los niños y los ignorantes los elementos de la Ley divina y de la Fe.

Su Santidad Pío X, con las disposiciones terminantes de la Encíclica Acerbo ni mis (15 de abril de 1905) mandando la Catequesis a los adultos, además de la homilía, y a hora distinta de la doctrina a los niños, quitó todo subterfugio a los que descuidasen deberes de tanta transcendencia.

Dando ejemplo, reunía por turno en el patio de San Dámaso a los fieles de las diversas parroquias de Roma para explicarles el Catecismo, mostraba siempre gran predilección por la Catequesis, y él, que como Obispo de Mantua había trabajado por la unidad del texto, mandó publicar el texto único para la Provincia Romana (1905), deseando que lo adoptasen también las demás diócesis. En 1912 lo sustituía por otro más breve y más acomodado a las circunstancias actuales.

Benedicto XV. Al estallar la guerra mundial subió al Solio Pontificio Mgr. della Chiesa, el cual como

Arzobispo de Bolonia había presidido el Congreso Catequístico, celebrado en dicha ciudad el año 1909, y en la sesión de clausura había manifestado que en el fondo de su alma tenía un gran deseo... de hacer mucho por la Catequesis. Los trastornos y horribles catástrofes de una lucha tan cruenta ocuparon la actividad de Benedicto XV en aliviar la suerte de los prisioneros, y la de los heridos y huérfanos, y en procurar la reconciliación de los pueblos. Con todo, dedicó sus cuidados a la educación e instrucción religiosa, base de la paz, fundada en el reino de Cristo.

Comenzando por Italia mandó a los Rvdmos. Ordinarios, por medio de la Sagrada Congregación del Concilio, una Carta Circular con un cuestionario sobre la observancia de lo prescrito en el Código respecto a Catequesis y predicación parroquial. Digámoslo de paso, por más que ya lo hicimos notar en la lección 1ª. El promulgado por Benedicto XV no suprime, ni siquiera disminuye las obligaciones impuestas por Pío X, sino que deja en parte a los Prelados la facultad de determinarlas.

En una carta al Emmo. Cardenal Vicario bendecía el Congreso Catequístico Diocesano de Roma, señalaba la Catequesis como objeto el más digno de la beneficencia cristiana y ponía en manos del Cardenal para fomento de la instrucción religiosa del pueblo de Roma la cantidad de doscientas mil liras.

Durante su Pontificado se comenzaron los trabajos para la redacción del texto único. No le concedió el Señor verlos terminados. El 22 de enero de 1922 entregaba su alma a Dios, habiendo ofrecido su vida por la paz del mundo.

COMIENZO DE AÑO (Viene de la 1ª Pág.)

nada es estable, todo se cambia y perece.

Pero, aunque esta vida pase, no quiere decir que no tenga relación con la vida venidera. La tiene, y muy estrecha y necesaria. En esta vida hemos de ganar la eterna, es camino para la eterna, todo cuanto hacemos tiene, como un eco, en la vida eterna; tanto más felices y bienaventurados seremos en la vida eterna cuanto mejor hayamos sido aquí en la vida temporal: las virtudes que practicamos, las mortificaciones que nos imponemos, los trabajos que pasamos, las persecuciones de que somos víctima, la misma muerte que hemos de sufrir, son el precio de nuestra felicidad.

Por eso no podemos prescindir durante la vida del pensamiento de la eternidad, del deseo de la gloria, de trabajar por salvar nuestra alma, porque estamos esencialmente ordenados a eso.

Estamos poniendo ahora los fundamentos de lo que seremos después, la gloria que hemos de tener en la eternidad corresponderá exactamente a nuestro trabajo, a las virtudes que hayamos practicado en la vida. Que si decimos que Dios nos dará la gloria, pero tanta nos dará cuanto tengamos derecho a conseguir, la que corresponda a nuestros méritos. Por más que Dios es sumamente generoso.

He aquí, pues, nuestro negocio primero, el más importante, el que no podemos olvidar ni un momento. Todo cuanto hagamos debe ir ordenado a tener éxito en ese negocio. Seríamos malos comerciantes, si no lo hiciéramos así; nuestras operaciones resultarían malas, y en el día de nuestra muerte se nos declararía en bancarrota, lo que equivaldría a la condenación eterna.

EL AGUINALDO (Viene de la página 1)

5—El Hijo del rancho. Poesía, por Edith Moreno, alumna de la Escuela Privada de María Inmaculada.

6—Venid Pastorillos. Villancico. Colegio de San José.

7—Reparto de ropas a los ancianos pobres. Acción Católica.

8—Al Niño Jesús. Poesía, por Luchy Díaz, alumna del Colegio de S. José.

9—Noche Buena. Villancico. Colegio de San José.

Todo el acompañamiento al piano estuvo a cargo de la Srta. Lygia Simons, Colegio de San José.

Anunciadora—Colombia Reyes, alumna de la Escuela Privada de María Inmaculada.

Antes de repartir a los ancianos pobres sus Aguinaldos, el Exmo. Sr. Arzobispo les dirigió la palabra; y en su discurso hizo muy oportunas reflexiones evangélicas acerca del espíritu de la verdadera pobreza y sobre los abusos de las riquezas, exhortándolos, por fin a conformarse con la voluntad de Dios en su pobreza, y a poner su esperanza en las riquezas celestiales, que el Señor les prepara en el Reino de los Cielos, según la promesa, que les hizo en vida en el famoso Sermón de la Montaña: "Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos".

Para las damas de la Acción Católica, para las alumnas del Colegio de San José y de la Escuela Privada de María Inmaculada y para todos los que tomaron parte en este acto de caridad cristiana y de piedad para con los ancianos pobres, mil plácemes, y que el Señor les recompense sus esfuerzos y les aumente la caridad.

El día de los Santos Reyes tendrá lugar otro acto no menos simpático en el mismo Salón de la Acción Católica con motivo de repartir los juguetes a los niños, de la Acción Católica.

Los números del programita están a cargo de un grupo de niñas de la Escuela Privada de María Inmaculada.

Mis manos

Hay en el Museo antiguo de Bruselas un cuadro de Van Dyck en extremo curioso. El ilustre maestro pintó en él ocho manos expresivas como caras.

¡Tema muy apropiado para reflexiones! mis manos. ¿Soy trabajador manual?... Manos encallecidas, semejantes a las del carpintero José y bendecidas por Dios como las suyas, si yo acepto y ofrezco como él una labor cotidiana. Manos que manejan las telas o los fardos o los legajos de papeles, si soy empleado de almacén o de despacho. Manos que sostienen la pluma, si estoy destinado a las carreras liberales.

Manos puras—siempre, ¿no es verdad?

Manos laboriosas, que no temen el trabajo.

Manos sabias o artistas. Conviene hacer con gusto lo que se hace.

Y me vienen al pensamiento esos mutilados a quienes un obús arrebató una mano, tal vez ambas.

¡Oh dicha de tener mis manos, de poder moverlas y servirme de ellas! ¡Y no se piensa en dar gracias por ello! ¡Y si no las tuviese! Gracias, Dios mío, por haber, con vuestras manos divinas, construido las mías.

Pero ahora otras manos se agarran a mi memoria... ¡Las manos traspasadas de mi Salvador en cruz! ¡Qué dulce historia la suya! Manitas acariciadoras del niño Jesús en el Establo, amorosamente besadas por María.

Manos de adolescente que se encallecían con el manejo de las herramientas; y manos apostólicas que sembraban beneficios, devolvían la vista a los ciegos y el oído a los sordos, multiplicaban los panes, cortaban las espigas para alimentar al Maestro, y lanzaban del Templo a los vendedores; manos eucarísticas del Cenáculo y de Emaús; manos ensangrentadas de la crucifixión, que se estremecen de dolor y de amor a los golpes de los martillos.

Manos de Jesús, levantaos por mí hacia el Padre, rodeadme de vuestro amparo, mostradme vuestro Corazón.

La Anécdota

La familia de un viejo muy avaro y de negocios "no muy santos", vivía constantemente bregando con él para que se confesara.

Un día que lo acosaron mucho, les dijo el viejo, aparentando que se hallaba resuelto a confesarse:

—Yo sí me voy a confesar; pero vayan viendo ustedes a ver pa onde cogen, porque todo lo que tengo es robao y naturalmente que tengo que restituirlo.

* * *

A un viejo despreocupado y al mismo tiempo "pichicato", le preguntaron: —¿Cree usted, don Arturo, que sea malo sentarse trece personas a la mesa?

—Cómo no, malísimo. Sobre todo para el dueño de casa, porque trece personas es mucho lo que comen.



Encíclica "Divini Redemptoris" de Pío XI, sobre el comunismo ateo

VIDA INTELECTIVA DEL HOMBRE

2.—El hombre no sólo piensa y concibe ideas y pensamientos, sino también juzga y compara unas ideas con otras, unos pensamientos y conceptos entre sí y formula sus juicios; raciocina además y de los principios que descubre y asienta, deduce conclusiones y consecuencias; se del estudio y análisis de los efectos se eleva al conocimiento de sus causas; por el conocimiento que adquiere de los fenómenos y hechos naturales, descubre y conoce las leyes de la naturaleza que los rigen y en consecuencia inventa y progresa, aplicando estos conocimientos a las artes y a las industrias y haciendo continuos y nuevos progresos y adelantos en las ciencias naturales y físicas, principalmente, y en sus observaciones y métodos y sistemas cada vez más perfectos.

Pero nada de esto se descubre ni observa en los animales, los cuales permanecen estacionarios en cuanto obran y construyen guiados por el conocimiento imperfecto y limitado de los sentidos y con la sola ayuda del instinto que los fuerza y guía en todos sus actos.

3. Otro de los caracteres peculiares del hombre es conocer el bien y el mal moral.

Esta prerrogativa es consecuencia del conocimiento que tiene de la verdad y el bien, de la justicia e injusticia, de lo bueno y lo malo, y del destino o fin último a que está ordenado por su Creador.

Y lo demuestra claramente la sensación de gozo y alegría, de satisfacción y contento que experimenta interiormente cuando practica el bien y la virtud; y por el remordimiento y pesar que le sigue a la ejecución del mal y desorden moral, a la injusticia e iniquidad, al vicio y al crimen cometidos a sabiendas y con deliberación.

Nada de esto se advierte en los animales por carecer de razón y obrar ciega y forzosamente por el instinto y conocimiento material y limitado de los sentidos. Como no conocen la verdad propia de los espíritus y seres racionales, tampoco conocen el deber, esta fuerza de la voluntad y alegría austera del corazón. El bien y el mal moral no pueden ser conocidos sino por la inteligencia.

4. El habla o facultad de la palabra.

Finalmente, entre todas estas propiedades y prerrogativas del hombre, se destaca y sobresale el don de la palabra: con que se comunica con sus semejantes. Solamente el hombre posee el lenguaje, hablado o escrito, este tesoro inestimable de la inteligencia con que dotó Dios al hombre al crearlo y destinarlo para que viviera no solitario sino en compañía y sociedad con sus semejantes.

A diferencia de los animales que, careciendo de razón, son incapaces del lenguaje, y si han de comunicarse entre sí, las impresiones del placer o del dolor y otros sentimientos, únicamente lo hacen por medio de sonidos inarticulados, con gritos y movimientos que en nada se parecen a las voces y palabras, signos de la inteligencia, con los cuales se entiende el hombre y comunica sus pensamientos, afecto y sentimientos a los demás.

ARTICULO 3º—DE LA LIBERTAD

1º.—En general

Empero, la prerrogativa más excelente que posee el hombre por estar dotado de un alma simple, espiritual e inmortal, la que excede y aventaja en muchos quilates a todas las demás, es, sin duda alguna, la libertad, aventajadísimo bien de la naturaleza, en expresión de León XIII, en su encíclica "Libertas", propio únicamente de los seres dotados de inteligencia o razón, confiere al hombre una dignidad que lo deja en manos de su consejo, y lo hace dueño de sus actos".

La libertad! "Palabra, que tiene, como ninguna otra, escribe Monseñor Rafael María Carrasquilla, el

poder de producir el entusiasmo, de mover las voluntades, de agitar las naciones, de suscitar héroes, de hacer llegar el valor del soldado hasta el desprecio de la muerte. Palabra que representa un don preciosísimo que en lo natural ha recibido el hombre de Dios; el que lo distingue de los brutos, lo eleva hasta cerca de la dignidad del ángel y lo hace semejante al Creador". (Ensayo sobre la doctrina liberal).

Cierto, muy cierto, y por nuestra parte no le hemos de escatimar a don tan excelente y prerrogativa tan preciada y singular de los seres dotados de inteligencia o razón entre los cuales se cuenta el hombre, ninguno de los elevados elogios; pero no es menos cierto y es un deber advertir lo que agrega a continuación el mismo sabio Pontífice: "que interesa sobre manera en esta dignidad el uso que de ella se haga; porque del ejercicio de la libertad, así como los mayores bienes, nacen también los mayores males".

"En manos del hombre está, en efecto, obedecer a la razón, seguir el bien moral, tender derechamente a su último fin; pero igualmente puede inclinarse a todo lo demás, y yendo tras apariencias engañosas de bien, perturbar el orden debido y correr a su perdición voluntaria".

Qué verdad! No parece sino que León XIII, con esa advertencia tan luminosa y sublime se propusiera llamar la atención de sus lectores y ponerlos en guardia contra la adulteración del sentido genuino de la palabra libertad que ha más de un siglo vienen haciendo los enemigos de la religión y contra el abuso desmedido y perversión con que la vienen proclamando los especuladores del desorden político y social y cuantos medran en la revolución.

"Lo que dice el Papa del uso de la libertad, repite el mismo citado esclarecido autor, puede decirse de la invocación de su nombre. Si por la libertad se realizan las maravillas que arriba enumeramos, llamando libertad se ha pervertido todo orden, se han anegado en sangre las naciones, se ha dado libre curso a todo desenfrenado apetito, se han alzado las más odiosas tiranías, se han hollado la dignidad y la conciencia humanas. Oh libertad! exclamaba madama Roland al subir al cadalso, cuántos crímenes se cometen en tu nombre!"

De suerte que, según esto, cabe aplicar a la libertad aquello de "corruptio optimi pessima", que conforme sea el uso que de tan excelente don, así ser afuente de grandes bienes, o de males sumos y funestos también. Y que a semejanza de la espada en manos de la justicia es garantía y escudo del orden y la paz de los pueblos; en manos del criminal y facineroso constituye un arma temible contra el ciudadano inocente y honrado. Todo ello depende del empleo que de ella se haga, ora para el bien, ora para el mal.

Y si se examina la causa de tan funesto abuso, se habrá de convenir en que, según lo advierte León XIII, consiste en "el perverso y del todo invertido juicio que forman de la libertad. Porque, o la adulteran en su noción misma, o con la opinión que de ella tienen la extienden más de lo justo, pretendiendo que alcanza a gran número de cosas, en las cuales, si se ha de juzgar rectamente, no puede ser libre el hombre".

De lo cual se desprende cuánto importa tener una idea bien clara y exacta del sentido genuino y verdadero de la libertad, y cuán necesario sea estudiarla en su naturaleza e índole y explicarla en sus diferentes géneros y matices, y sin omitir las múltiples aplicaciones a que se presta, y de este modo cerrar el paso al abuso y evitar que se adultere tan lastimosamente un bien tan preciado como ese.

Lo cual nos proponemos hacer en los artículos siguientes...

NOVEDADES EN LA BIBLIOTECA DE PROPAGANDA DE LA ACCION CATOLICA A PRECIOS INFIMOS

PARA COMPRENDER LA MISA por Don Gaspar Lefevre	B/. 0.20
LA MISA Y LA COMUNION libro litúrgico para niños, por una Religiosa de la Asunción. Con 63 fotografías de la Misa	0.50
TU MISA Y TU VIDA por el Abate G. Dutil	0.10
VIVIR CON DIOS por el P. Raúl Plus	0.20
EL JOVEN DE CARACTER de Mons. Dr. Tihamer Tóth	0.50
EL ALMA DE TODO APOSTOLADO de A. P. Juan B. Chautard	0.30
LOS GUIAS DEL CORAZON de P. Hoesl	0.15
CARTAS DE UN CURA DE ARRABAL A SU BUENA GENTE del Pbro. Agustín B. Elzalde	0.15
EVA LAVALIERE de A. Fuselli	0.50
CRISTO EN NUESTROS PROXIMOS por el P. Raúl Plus, S.J.	0.50
PARADOJAS DEL COMUNISMO por J. Ledit, S.J.	0.15
YO FUI OBRERO EN LA U.R.S.S. por Andruw Smith	0.20
UN IDEAL ENNOBLECE LA VIDA de Luis J. Actis	0.25
DEBATIENDOSE ENTRE LAS FEALDADES DE LA VIDA de M. A. Bellonard	0.10
SAN TARSICIO HACIA EL MATRIMONIO por Raúl Plus	0.20
EL CARACTER de J. Guibert	0.20
A LA CABECERA DEL DOLOR por la R.M. de Santa Catalina de J.C.	0.30
COMO TEMPLAR EL CARACTER de Ch. de Saint Laurent	0.20
EL CAMINO librito de relatos para niños ilustrado en colores y con un novedoso y sólido sistema de encuadernación	0.30
EL VESTIDO BLANCO librito de relatos ejemplares para niños, con ilustraciones en colores	0.20
LA VIDA EFECTIVA EN LA ADOLESCENCIA por Alberto Hurtado, S.J.	0.15

De Jueves a Jueves

Rogamos a las entidades católicas que quieran suministrar informes sobre sus actividades, se sirvan comunicarlo a la Srta Emilia Gutiérrez E., encargada de estas columnas. Teléfono 2764-L.

SECCION SOCIAL

La Acción Católica de Panamá y el Semanario Adelante hacen público su profundo agradecimiento a la virtuosa señorita Luisa Amado, por su constante labor en esta página que por largo tiempo ha servido con encomiable acierto, y que por distintas obligaciones deja ahora.

Al mismo tiempo estas entidades se complacen en saludar a la nueva redactora social, la distinguida Srta. Emilia Gutiérrez, cuya brillante pluma bien conocida de todos ha honrado muchas veces otras columnas de este periódico y laboró también en esta misma sección durante largo tiempo atrás. Sirvan estas líneas para expresarles así mismo cordial gratitud por haber aceptado reemplazar a la Srta. Amado en este trabajo.

NOTICIAS LOCALES

Saludo

Después de saludar muy cordialmente a todos nuestros lectores a la vez que les deseamos un feliz Año Nuevo, queremos dejar constancia al Comité de Prensa de la Acción Católica, nuestro agradecimiento por la designación hecha en nosotros.

Con gusto venimos a cooperar en estas columnas que de manera tan brillante ha servido la señorita Luisa Amado.

Nueva Constitución

El Poder Ejecutivo expidió importante Decreto que lleva la firma de todos los Secretarios de Estado, por el cual, se declara y decreta la abolición de la Constitución de 1904 a partir del 2 de Enero de 1941 y comenzará a regir la nueva Constitución, incorporada en el Acto Legislativo de 22 de Noviembre último, aprobado por la Asamblea Nacional.

Ecos de Navidad

El Presidente de la República, Dr. Arnulfo Arias, asistió a la cena de Navidad que el Gobierno, por intermedio del Comandante don Julio E. Briceño, ofreció a todos los oficiales y agentes del Cuerpo de Policía Nacional.

Reparto de juguetes en la Cruz Roja Nacional

La Presidenta de la Cruz Roja Sra.

doña Ana Matilde Linares de Arias, esposa del Excmo. Sr. Presidente de la República, Dr. Arnulfo Arias ayudada por la Secretaria General Srta. Catita Lewis y un grupo de sus amistades agasajó en la Cruz Roja Nacional a más de 300 niños pobres, con almuerzo, frutas, golosinas y juguetes.

La fiesta de Navidad que la Exma. Señora Doña Ana Matilde Linares de Arias ofreció a los hijos de los Policias constituyó un éxito tanto por la esplendorosa demostrada como por la alegría infantil que reinó.

Junta de Censura

La película norteamericana "El Gran Dictador" será exhibida en los teatros de esta capital, pues la Junta de Censura de Espectáculos Públicos le dio el pase de rigor después de haber presenciado su exhibición previa en el Teatro Cecilia.

Fallecimientos

Falleció en esta ciudad, el muy conocido y apreciable galeno, Dr. Pedro Regnani, persona muy relacionada en Panamá, en donde hace muchos años había fijado su residencia, gozando del aprecio de numerosas amistades. Presentamos nuestras más sentidas frases de condolencia a su esposa doña Paola de Rognoni y a sus hijos.

Don Roberto Heurtematte, destacado comerciante de esta ciudad, con-

dueño del Bazar Francés, dejó de existir después de larga dolencia.

El señor Heurtematte era persona muy apreciada y conocida en los círculos sociales y comerciales y la noticia de su muerte causó hondo dolor. Resignación cristiana a su esposa, hijos y demás deudos.

Nombramientos

El Dr. Augusto S. Boyd, ex-Presidente de la República y eminente cirujano quien por muchos años fué Cirujano Jefe del Hospital Santo Tomás ha sido nombrado por el siguiente decreto del Poder Ejecutivo, Cirujano Consultor Jefe de dicho establecimiento.

El doctor Pablo A. Vázquez, Magistrado del Tribunal Superior del Primer Distrito Judicial, Profesor de Derecho Internacional de la Universidad Nacional, y elemento de prestigio de nuestro foro, ha recibido el honor de ser invitado a formar parte de la Academia Americana de Ciencias Políticas y Sociales.

El Teniente Coronel don Rogelio Fábrega, Adjunto Militar de nuestra Legación en Chile, representará a la República de Panamá en el Segundo Congreso Latinoamericano de Criminología que se reunirá en la ciudad de Santiago en la semana del 19 al 26 de enero próximo.

El Poder Ejecutivo nombró al distinguido abogado y Profesor de la Universidad, don Francisco González, Sub-Secretario de Gobierno y Justicia.

Viajero

Procedente de varios países americanos, ha llegado a Panamá, el señor Eugenio Bonn, corresponsal viajero del importante periódico chileno "La Nación", de Santiago de Chile, que le ha encargado hacer este recorrido por nuestros países para informarse y fomentar las relaciones comerciales con Chile.

NOTICIAS RELIGIOSAS

Ciudad Vaticana

En el mensaje que el Santo Padre envió al Delegado Apostólico en Estados Unidos, a la Jerarquía Eclesiástica y a los fieles que tomaron parte en la Sexta Convención Anual Nacional de la Doctrina Cristiana, tenida este año en Los Angeles, California, decía el Augusto Pontífice: "El Cristianismo tiene que enfrentarse hoy día a un mundo que en gran escala ha vuelto al paganismo". Y, comentando la observación que el día 7 de Febrero último hizo la National Catholic Welfare Association, a saber, "que es mucho de lamentarse el que gran número de trabajadores no practican religión alguna", dijo el Santo Padre: "Es verdad que así sucede aun entre Católicos de naciones de larga existencia y de espíritu cristiano. Esta realidad es un escándalo ante el mundo... Cualquiera que sea la explicación que de ello se dé, lo cierto es que se han oscurecido en las mentes de muchos Cristianos los principios del Cristianismo de tal manera, que nos vemos precisados a contemplar un mundo paganoizado..."

Estados Unidos

Es sorprendente su desarrollo y consolador el fruto que de ella se deriva. Al inaugurarse el 2 de marzo de 1930, radióse sus programas por 22 estaciones difusoras. En la actualidad son 106, incluyendo algunas de las Islas de Hawaii.

Este maravilloso desenvolvimiento es debido a la generosidad de la National Catholic Welfare Conference, Conferencia Nacional Católica de Bienestar, y a la liberalidad de la National Broadcasting Company e independientes estaciones difusoras a ella asociadas que, considerando la Hora Católica como un servicio de gran importancia nacional, prestan a ella una decidida cooperación. De su parte no tienen obligación alguna de transmitir los programas que, semana tras semana, viene desarrollando la National Catholic Welfare de Hombres Católicos por medio de prominentes sacerdotes que exponen la parte doctrinal, y de fervientes seglares que se encargan gratuitamente de la parte musical; pero prestan sus servicios generosamente estas estaciones como una deferencia al público y como un medio de

contribuir a la difusión de ideas y doctrinas que contrarrestan poderosamente las ideas y doctrinas antisociales y anti-religiosas.

Cinco postulados señala el Papa como base del nuevo orden de Europa

En ocasión de las tradicionales ceremonias pascales que celebra con sus Cardenales el Papa Pío XII enunció 5 postulados en los cuales debe basarse el "nuevo orden" en Europa, cualquiera que sea quien gane la guerra.

El Pontífice apeló a la generosidad de los que resulten victoriosos, pidiéndoles que desarrollaran la cordura legislativa y política necesaria para preservar la paz.

El "nuevo orden", dijo el Papa, debe basarse, primero, en la victoria sobre el odio y el final de los métodos de propaganda basada en odio; segundo, debe ser una victoria sobre la falta de fe; tercero, debe ser una victoria de los principios de rectitud y una vuelta a la moralidad en las relaciones internacionales y quinto, debe ser una victoria sobre el frío egoísmo que mancilla el honor de las naciones, que debe ser reemplazado por una sincera y fraternal colaboración económica.

El Decano del colegio consistorial, Cardenal Granito di Belmonte, saludó al Pontífice diciéndole: "Todo el mundo admira vuestra lucha en favor de la paz, basada en la justicia, la caridad, y el buen entendimiento entre las naciones, pero la sangre de hermanos e inocentes sigue fluyendo cada vez más".

Su Santidad agradeció a los Cardenales sus felicitaciones pascales.

"Algunos —dijo el Papa— tienen la tendencia a perder la fe y a ceder ante el fuerte. Son cristianos que, en este mundo que ha echado a un lado la moral, han comenzado a perder la fe".

"Esto, continuó diciendo Su Santidad, no debería ocurrir, porque la fe no debe flaquear. Cuando terminen las hostilidades, las naciones del mundo deben trabajar para terminar con los males causados por la guerra".

Esta época, dijo el Pontífice, será recordada como una de las más oscuras eras de la historia.

"Nuestro espíritu se encuentra agobiado por los informes de sufrimientos, de muerte, de intriga, de miseria que ha traído la guerra", declaró el Papa.

"Las clases trabajadoras, continuó, tanto en tiempos de guerra como en épocas de paz, deben sentir siempre la autoridad del estado y yo no puedo entender esto". Agregó que la Iglesia lo que desea es moralidad y justicia para todas las naciones.

Después de delinear las bases para el "nuevo orden", el Pontífice terminó diciendo: "aquellos de los cuales depende la felicidad o desdicha del mundo, deben ser generosos. Imploremos a Jesús libertar la humanidad de la discordia a la que ha sido lanzada por la guerra. Con estas palabras en los labios debemos rogar, sobre todo aquellos que son víctimas de la guerra".

NOTICIAS EXTRANJERAS

Estados Unidos

WASHINGTON. — El Presidente en su mensaje de Navidad, dirigido a la nación por la radio, dice que la mayoría de los seres humanos quieren "un cambio pacífico" hacia un mundo mejor, de "modo voluntario", no de la manera impuesta en el mundo por la conquista. "Para los que somos de edad madura no puede ser ésta una Navidad feliz, pero para la mayoría de nosotros puede ser una Navidad feliz si por felicidad entendemos que hemos acabado con las dudas, que hemos apercibido nuestros corazones contra el miedo, y en que todavía creemos en un Gobierno dorado para toda la humanidad". Dijo que el espíritu cristiano de servicio generoso conmovió a la humanidad toda y que "trasciende, en última instancia, todos los límites raciales y nacionales. Vive en medio de la guerra ese espíritu, en medio de la esclavitud y la conquista: sobrevive a las prohibiciones y a la fuerza".

ATENTA INVITACION

Con motivo de la terminación de las clases de Acción Católica—Social y como obsequio de despedida a los Graduados se celebrará (D. M.) una Hora Santa en la Iglesia Catedral el día diez (10) de Enero a las tres de la tarde, y se hará la consagración del Estudiantado Católico Panameño al Sdo. Corazón de Jesús.

Asistirá el Excmo. Sr. Arzobispo y al final dará la bendición con el Santísimo.

Invitamos cordialmente a este solemne acto a todos los miembros de la Acción Católica con sus Rudos. Padres Consiliarios, a los jóvenes seminaristas, a todos los señores Profesores y estudiantes católicos de todas las Escuelas y Colegios de esta ciudad.

El Papa Pío X concedió indulgencia plenaria aplicable a los difuntos en favor de aquellos, que, habiendo comulgado, se consagran solemnemente al sacratísimo Corazón de Jesús, y otra indulgencia plenaria cada año, si renuevan esta consagración.

(19 de Mayo, 1908).

Inglaterra

LONDRES.—"El futuro será difícil, pero nuestros pies nos conducirán por el camino de la victoria", dijo hoy el Rey Jorge VI en una transmisión por radio de la cual hablaba a los habitantes del extenso Imperio Británico.

"Nuestros ojos están fijos en lo que nos traerá el nuevo año, dijo el monarca, pero estamos confrontando una grave crisis. No dejamos de darnos cuenta del peligro y de las dificultades que afrontamos, pero somos valientes y nos confortan las victorias que nuestras tropas y nuestros aliados están obteniendo, a pesar de todas estas dificultades, en tierra, en el aire y en el mar. El futuro será difícil pero nuestros pies nos conducen por el camino de la victoria y con la ayuda de Dios llegaremos a nuestra meta, que es la de la paz y la de la justicia".

El Rey dió las gracias a los pueblos del Imperio Británico por la ayuda que están prestando a Inglaterra al hacerse cargo de los niños evacuados, así como a los Estados Unidos, donde Inglaterra ha hallado generosos y leales amigos.

Hablando sobre el nuevo orden democrático que imperará después de la guerra, Su Majestad dijo que "todos los sufrimientos actuales están fomentando el nacimiento de una armonía que debemos mantener mientras dure la guerra y cuando la victoria sea nuestra". "Entonces, agregó, cuando las pasadas sean de nuevo una fiesta de felicidad y el bien vuelva a reinar sobre el mundo, deberemos luchar por el mantenimiento de ese espíritu de unión que nos mantiene al uno, junto al otro. Necesitamos que este espíritu aliente nuestras vidas, la de hombres y mujeres y necesitamos aún más que reine entre las naciones del mundo".

Grecia

BITOLJ.—Se informa que las patrullas griegas entraron a la estratégica aldea de Lin, sobre el lago Ochrid, al Norte de Pogradetz y en camino hacia El Bassan.

Los informantes militares dicen que la captura de Lin, que los italianos defendieron tenazmente, ha de abrir el camino para que las columnas griegas sigan hacia adelante, en un intento para marchar contra El Bassan, que está sólo a treinta millas de Tirana, la capital de Albania.

ATENAS. — Un teniente coronel italiano capturado dijo que las tropas enemigas están sufriendo severamente por las malas condiciones del tiempo y por las dificultades en lograr abastecimientos para el frente de batalla.

Agregó que muchos batallones se habían reducido de 700 soldados a 200 debido a las pérdidas sufridas.

Este oficial que comandaba dos batallones de Bersagliere, calificó los ataques de Italia contra Grecia como "disparatados".

Añadió que muchos italianos habían muerto por el frío y que mayor cantidad se encontraba en los hospitales sufriendo de severos ataques de escorbuto.

El oficial italiano dijo también que la seguridad del fuego de los griegos habían causado la confusión tra

Panamá, 10 de Dic. de 1940. Señor Director

de "Adelante",

Ciudad.

Estimado Señor Director:

Un grupo de amigos y alumnos del Doctor Enrique Espinosa ha fundado en esta ciudad el "Comité Pro Homenaje al Dr. Enrique Espinosa", con el fin de recaudar fondos para la erección de un monumento público a la memoria del ilustre galeno panameño.

Para ese objeto necesitamos de la cooperación de la prensa capitalina y, en nombre del Comité, me permito solicitarle la del periódico que Ud. con tanto acierto dirige, de manera que, enterado el público de nuestras actividades por medio de sus columnas, la labor en que estamos empeñados sea más fácil y más cierto el fin que nos hemos propuesto.

Con mis gracias anticipadas por la ayuda que Ud. en su gentileza pueda prestarnos, me suscribo de Ud. atentamente,

Georgina Jiménez,

Presidenta del Sub-Comité Ejecutivo.

y desorganización de las líneas enemigas.

Alemania

BERLIN.— Los círculos alemanes dicen que las pérdidas de guerra son tan pequeñas que resultan mínimas comparadas con la magnitud de los triunfos militares alemanes.

Cuantos aviones y pilotos han perdido los nazis es algo que sigue siendo un misterio militar.

Sin embargo, las pérdidas de aviones desde que comenzó la guerra ascienden a 1988, según los informes oficiales, hasta el primero de diciembre, incluyendo las guerras de Polonia, Noruega, Francia y las campañas contra Inglaterra.

La pérdida de hombres al terminar el conflicto con Francia fue anunciada como de 8.963 muertos 142 mil heridos; 24.000 ahogados o perdidos.

En relación con la actual campaña con Gran Bretaña, los informes oficiales no hablan de pérdidas personales.

Según esos mismos informes, las pérdidas de barcos incluyen solamente unidades de la marina, en la siguiente forma:

El crucero de bolsillo Graf Spee en aguas americanas; en la campaña de Noruega, tres cruceros, diez destructores, un bote-torpedo, quince unidades pequeñas y seis submarinos.

Japón

TOKIO.—El Japón está siguiendo con la mayor atención la manera como se están desarrollando las relaciones germano-americanas, según ha declarado aquí el Ministro japonés de Propaganda, Nobufumi Ito.

El Ministro de Propaganda declaró que les tocará al Japón, Alemania e Italia decidir, en calidad de Aliados, si la ayuda que los Estados Unidos le están prestando a Inglaterra constituye una agresión contra griegos habían causado la confusión tra

VIDA LITURGICA

LUGARES ANEXOS DEL TEMPLO

Se pueden considerar como lugares anexos o complementarios del templo el BAPTISTERIO, la SACRISTIA, las TORRES y CAMPANARIO, y la CRIPTA.

7. EL BAPTISTERIO.—En las primitivas iglesias cristianas era el Bapisterio un lugar muy venerado y objeto de gran devoción por parte de los fieles. Alzábanse en los pórticos de las grandes Basílicas o contiguos a ellas. En su centro estaba la PISCINA con su fuente o surtidor, a la que se bajaba por una escalinata para el bautismo de inmersión, que era el que se usaba a la sazón.

Con la multiplicación de las iglesias y de los bapisterios, estos fueron reduciendo sus proporciones, y más cuando el Bautismo por inmersión y de los adultos fué desapareciendo, y su administración pasando de los Obispos a los simples sacerdotes y diáconos, y de las catedrales a las parroquias. Entonces la fuente y la piscina primitivas cedieron su lugar a las Pilas bautismales actuales.

8. LA SACRISTIA.—La sacristía sirve para depósito de los ornamentos y alhajas del culto y para vestuario de los sacerdotes y demás ministros sagrados.

Muchas de las más antiguas y sobre todo las catedrales y monasterios, son notables por su arquitectura, por sus artísticas y monumentales cajoneras y por sus aguamaniles.

9. LAS TORRES Y SUS CAMPANARIOS.—Tan pronto como los arquitectos cristianos comenzaron a edificar iglesias de alguna importan-

cia, pensaron en coronarlas, primero con almenas, y luego con torres y campanarios. En la época románica se estiló situar una sola torre-campanario en el crucero o cerca del crucero, separado del edificio abundando las de forma de espadaña y de fortaleza; pero, en el período ojival, las torres se incorporaron ya al cuerpo de la iglesia y asumieron esas formas sutiles y gigantesques que admiramos con pasmo sobre todo en las catedrales.

Las flechas de los campanarios rematan, las más de las veces, con una CRUZ, una VELETA o un GALLO.

La CRUZ proclama, desde aquellas alturas, las eminentes virtudes de ese signo sagrado, convertido en estandarte y blasón de los cristianos; la VELETA, además de señalar la dirección de los vientos, recuerda los vaivenes de la fama y de la fortuna y de lo efímero e inestable de la vida; y el GALLO, siempre despierto y en asecho siempre de cualquier ruido intempestivo, es símbolo de la vigilancia.

De ordinario, el campanario está provisto de un RELOJ, que regula las horas de la ciudad y recuerda a los cristianos, en nombre de la Iglesia, la fugacidad de la vida y el buen uso que ha de hacerse del tiempo.

10. LA CRIPTA.—La cripta es un lugar subterráneo que los primeros cristianos acostumbraron reservar para sepulcro de los Santos Mártires y para sitio de cita en los días aniversarios de su martirio.

Al prescribir la Iglesia, desde muy temprano, el culto de los mártires, cada cripta sepulcral convirtiéndose en una pequeña capilla, sobre la que se erigieron luego otras iglesias superiores, haciendo coincidir los altares de ambas. La capilla o cripta inferior, llamada también "confesión", quedó así reducida a mero sepulcro del Santo.